

RESUMEN DE MARIANELA

Toda la historia, de principio a fin · de Benito Pérez Galdós

La lámpara encendida

RESUMEN COMPLETO

Marianela

de Benito Pérez Galdós

La lámpara encendida

Una historia en las minas

Marianela es una de las novelas más tiernas y tristes de Benito Pérez Galdós. Transcurre en las minas de Socartes, en el norte de España, un paisaje de tierra roja, hornos, máquinas y simas profundas.

Es la historia de una muchacha pobre y fea, de un joven ciego y del día en que ese joven pudo ver.

Esta noche te la cuento entera, de principio a fin, incluido su final.

Un viajero perdido

Una tarde, un médico llamado Teodoro Golfín se pierde de camino a las minas de Socartes, donde trabaja su hermano Carlos, el ingeniero.

En la oscuridad se encuentra con un joven que camina con un bastón y con un perro, Choto. Es Pablo, el hijo de don Francisco Penáguilas, un caballero rico que vive en Aldeacorba. Pablo es ciego de nacimiento, pero conoce los caminos de memoria, y guía al médico perdido.

Por el camino aparece una tercera figura: una muchacha pequeña, delgada y frágil, que es el lazarillo de Pablo. Todos la llaman la Nela.

La Nela

La Nela se llama en realidad María, Marianela. Dice que tiene dieciséis años, aunque su cuerpo parece de doce.

No tiene familia. Su padre murió en el hospital, y su madre, que trabajaba en las minas, desapareció de su vida. Ahora vive de caridad en casa del señor Centeno, un capataz, donde duerme en una cesta y nadie le da cariño.

Todos la consideran inútil y fea. Pero la Nela tiene un alma llena de imaginación y de ternura. Sueña con los que han muerto, ve caras en los árboles y en las peñas, y cree que la Virgen la cuida.

Ojos para un ciego

Pablo y la Nela pasean juntos cada día por el campo. Ella le describe el mundo: el color de las flores, el brillo del sol, la forma de las nubes. Él la escucha embelesado.

Pablo, que no puede ver, imagina que la Nela es la criatura más hermosa del mundo, porque su alma es hermosa. Y le dice que la quiere.

La Nela es feliz como nunca lo ha sido. Pero en el fondo sabe que su felicidad depende de una sola cosa: de que Pablo no la vea nunca.

La esperanza

Teodoro Golfín es un oculista famoso. Examina a Pablo y cree que puede operarlo y devolverle la vista.

Don Francisco está loco de alegría. Además, ha decidido casar a su hijo con su sobrina Florentina, una joven guapa, rica y bondadosa, que llega a Aldeacorba con su padre.

Para todos es una gran noticia. Para la Nela, es el principio del miedo.

Florentina

Florentina es buena de verdad. Cuando ve cómo vive la Nela, se compadece de ella y le promete que vivirá en su casa, que vestirá y comerá como ella, que será como su hermana.

La Nela se emociona. Al verla, le dice a Pablo que Florentina es como un ángel, como la Virgen bajada del cielo. Pero eso solo aumenta su tristeza.

La operación

Golfín opera a Pablo. Durante días tiene los ojos vendados, en la oscuridad. Y cuando por fin le quitan las vendas, Pablo ve.

Ve la luz, los colores, las caras. Y ve a su prima Florentina, y le parece tan bonita que se enamora de ella.

La huida

La Nela no se atreve a presentarse ante Pablo. Huye de la casa de Florentina, rechaza su ayuda y vaga por las minas.

Una noche llega al borde de la Trascava, una sima enorme y oscura de la que nadie conoce el fondo. Allí, sentada en una piedra, piensa en dejarse caer.

Golfín la ha seguido. La llama, la obliga a subir, y se la lleva a casa de Florentina.

El final

La Nela está muy débil. Florentina la cuida en su propia habitación.

Entonces entra Pablo, que ya ve, a visitar a su prima. Mira a la muchacha enferma y no la reconoce. Hasta que ella, con voz temblorosa, le dice: «Sí, señorito mío, yo soy la Nela».

Le besa la mano tres veces. Pablo la mira con asombro, y ella, avergonzada, intenta esconder su rostro como quien esconde un crimen.

Toma la mano de Pablo y la de Florentina, y las aprieta contra su pecho. Y poco después, muere.

Golfín, desesperado, no sabe explicar de qué ha muerto. Quizá de vergüenza, de celos, de tristeza o de amor. Lo único que sabe es que no hay medicina para eso.

La tumba

La Nela, que en vida no tuvo nada, recibe en la muerte un sepulcro espléndido en el cementerio de Aldeacorba, pagado por Florentina.

Galdós termina con una ironía: tiempo después, unos viajeros ingleses ven la tumba y publican que allí yace una ilustre dama de la nobleza, famosa por su belleza. Nadie recuerda ya a la pobre Nela.

Lo que nos deja

Marianela es una historia sobre la belleza verdadera, la que no se ve con los ojos. Galdós nos habla de los que viven olvidados, de lo injusta que puede ser la sociedad con los débiles.

Y nos deja una pregunta para esta noche: ¿qué vemos realmente cuando miramos a alguien?

Resumen original de La lámpara encendida. Escucha el libro completo, leído en voz baja, en nuestro canal de YouTube.
Descarga gratis más libros de dominio público en nuestra web.